

EL DOLMEN DE LA PINILLA EN ALCOLEA DEL PINAR (GUADALAJARA) Y EL CONJUNTO MEGALÍTICO DEL SISTEMA IBÉRICO CENTRAL. REDESCUBRIENDO LA HISTORIA.

THE DOLMEN DE LA PINILLA IN ALCOLEA DEL PINAR (GUADALAJARA) AND THE MEGALITIC GROUP OF THE CENTRAL IBERIAN SYSTEM. REDISCOVERING THE HISTORY.

Ricardo L. Barbas Nieto ⁽¹⁾

Resumen:

El redescubrimiento del dolmen de La Pinilla en Alcolea del Pinar, en los trabajos arqueológicos realizados durante el acondicionamiento de la carretera GU-935, nos ha llevado a realizar este estudio para incorporar los diferentes elementos documentados a la bibliografía existente sobre el tema. Nos encontramos dentro de la unidad geomorfológica del Sistema Ibérico, en cuya parte central sirve de paso y comunicación entre las grandes cuencas hídricas del centro peninsular (Duero, Tajo y Ebro). La arquitectura megalítica y el yacimiento en superficie junto a él, lo interpretaremos con los datos cercanos del Valle de Ambrona, en la provincia de Soria, y El Portillo de las Cortes en la provincia de Guadalajara, junto a los cuales forman un grupo de mayor dimensión, que da sentido a las hipótesis de trabajo actuales, asociadas al poblamiento durante la prehistoria reciente del interior de la Península Ibérica.

Palabras Claves: Megalitismo, dolmen, Prehistoria reciente, interior peninsular, microcubetas endorreicas

Abstract:

The rediscovery of the dolmen of La Pinilla in Alcolea del Pinar, in the archaeological works carried out during the refurbishment of the GU-935 road, has led us to carry out this study to incorporate the different documented elements into the existing bibliography on the subject. We are within the geomorphological unit of the Iberian System, in whose central part it serves as a passage and communication between the large hydrological basins of the peninsular center (Duero, Tagus and Ebro). The megalithic architecture and the surface deposit next to it, we will interpret it with the nearby data from the Ambrona Valley, in the province of Soria, and El Portillo de las Cortes in the province of Guadalajara, next to which they form a larger group dimension, which gives meaning to current work hypotheses, associated with settlement during the Recent Prehistory of the interior of the Iberian Peninsula.

Keywords: Megalithism, Dolmen, Recent Prehistory, interior of the Iberian Peninsula, endorheic microcube.

(1) ricardo_barbas@yahoo.es

1.- INTRODUCCIÓN

Dentro del proyecto general de mejora de la red de carreteras locales, llevado a cabo por la Diputación Provincial de Guadalajara en la segunda década del siglo XXI, se encuentra el acondicionamiento de la carretera GU-935(2), que ha supuesto un ensanche de calzada y mejora de la capa de rodadura, así como un seguimiento y control arqueológico, cuyo resultado ha sido el redescubrimiento de varios elementos arqueológicos, entre ellos un dolmen.

El proyecto arqueológico, posee el expediente de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha nº: 18. 0461, y se realizó en las últimas semanas de mayo y primeras de junio de

2018, utilizando los métodos intensivos de control arqueológico, seguimiento de movimiento de tierras y prospección superficial. El trabajo se centró en una zona específica del trazado en la que concurría con un ámbito de protección catalogado como A.3. "La Pinilla", recogido en Carta Arqueológica del término municipal de Alcolea del Pinar. (Fig.1)

2.- DESCRIPCIÓN DEL LUGAR. MEDIO FÍSICO.

Nos encontramos en la rama castellana del Sistema Ibérico Central, en la cuenca hidrográfica del Tajo, a escasos metros de la divisoria de aguas entre esta y la del Ebro. La altitud media del sector es de 1.175 m.s.n.m., con alturas máximas de 1.206 y mínimas de 1.150 en fondo de valle.

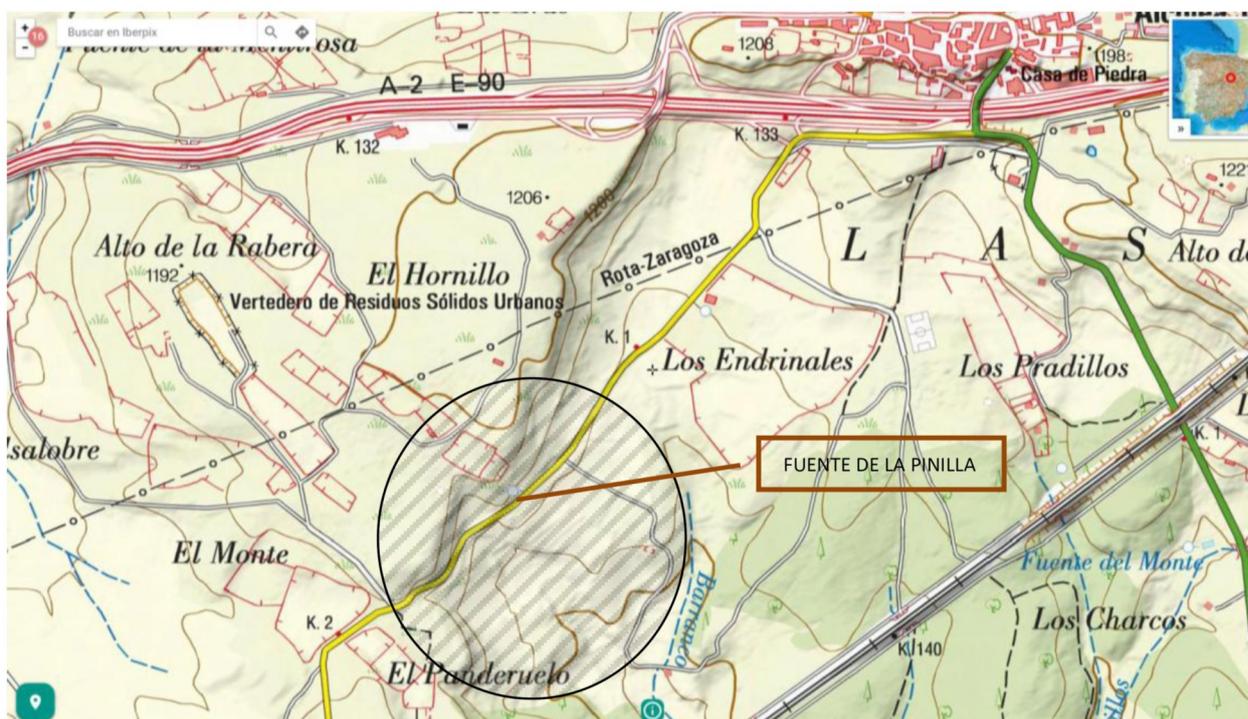


Fig. 1.- Área aproximada del ámbito A.3. La Pinilla en Carta Arqueológica. Fuente: Iberpix y elaboración propia.

(2) Agradecer en todo el proceso la total disponibilidad y buen hacer de la empresa Pérez y Cayuela S.A., así como a la dirección de la obra por parte de ingeniero D. Jesús Muñoz Barriopedro, que pusieron a disposición de la dirección técnica arqueológica todos los medios y soluciones posibles cuando estas fueron requeridas.

El paisaje dominante es el de paramera ibérica, con clima de alta-media montaña con predominio de temperaturas bajas en invierno y templadas en verano, y precipitaciones medias anuales, concentradas en primavera y otoño principalmente.

Predomina la vegetación de encinar en ladera, con herbazal y encinar-matorral degradado o ralo en altura, y arboleda de ribera en fondo de valle junto a los diferentes arroyos y barrancos. (Fig. 2)

Las laderas que poseen escasa pendiente y el fondo de valle, se dedican a cultivos extensivos principalmente de cereal de montaña. La parte superior se compone de un páramo abierto con alturas alomadas, sobre el que se desarrolla principalmente herbazal y vegetación arbustiva y leñosa de escaso porte. Es una zona sobre la que tradicionalmente se ha ejercido la ganadería extensiva ovina, de la que en la actualidad queda todavía actividad.

Entre la paramera superior y el fondo de valle, encontramos un piso litológico calizo en altura, de muy marcada visibilidad, con paredes verticales de unos 5-10 metros de altitud y que identifica también este tipo de paisaje.

Los suelos dominantes tienen su origen de la degradación de las formaciones calizas jurásicas en las zonas más al norte, de tonos grises amarillentos, y hacia el sur tenemos suelos de tonalidades rojizas, debido a los afloramientos de areniscas triásicas (rodenos). El manantial de La Pinilla es consecuencia directa de la zona de contacto entre ambas facies, compuesta de un estrato arcilloso gredoso impermeable de tonalidades verdes.

En la actualidad y debido al abandono poblacional y de los sistemas económicos tradicionales de la zona, el lugar queda identificado todo el año como una puntual y densa masa vegetal que lo oculta, dominada por chopos y zarzas. Siendo una zona muy accesible, el lugar es de difícil visibilidad.



Fig. 2.- Imagen del paisaje general de la zona. Fondo de valle y laderas de escasa pendiente con agricultura extensiva de cereal. Árboles de las zonas de caminos y paredes de piedra. Al fondo Alcolea del Pinar.

3.- ANTECEDENTES HISTORICO ARQUEOLÓGICOS.

El Marqués de Cerralbo a principios del siglo XX, realiza y recoge las primeras informaciones del megalitismo en esta zona. Sus trabajos arqueológicos se centraron sobre todo en el mejor conservado de los estos, el del Portillo de las Cortes en Aguilar de Anguita (Aguilera y Gamboa 1916; Cabré Aguiló 1922), y en las abundantes necrópolis de época celtibérica. (Aguilera y Gamboa, 1916; Cabré Aguiló 1922).

En las siguientes décadas no se realizan más labores arqueológicas en la zona, lo que facilitó una lenta pérdida de la información recogida en los trabajos anteriores.

La última referencia al dolmen de La Pinilla, se realiza en la década de los años 40 por el matrimonio Leisner (1943), haciendo referencia a los escritos anteriores de D. Enrique Aguilera y Gamboa (Marqués de Cerralbo). A partir de esa fecha se pierde todo rastro del mismo, llegando a finales de siglo a darlo incluso por perdido.

La segunda mitad del siglo XX se caracteriza por el abandono de las labores agrícolas intensivas hortícolas del sector y un acentuado éxodo rural. Las únicas circunstancias relevantes de la zona se centran en la instalación asfáltica de la carretera GU-935 para el acceso y comunicación desde Alcolea del Pinar de los núcleos cercanos de Villaverde del Ducado y Tortonda, y el acondicionamiento en varias fases del manantial de La Pinilla, para adecuarlo en exclusiva a los usos ganaderos y merendero público.

No será hasta finales de los años 70 de ese siglo, cuando se comiencen a estudiar detenidamente los materiales de la colección Cerralbo. Una importante labor científica de revisión y documentación realizada en el Museo Arqueológico Nacional (M.A.N.) lugar de ubicación de la misma (Argente Oliver 1977; Osuna Ruiz 1977; Moreré 1983; Bueno Ramírez *et al.* 1991,...; Bueno-Ramírez *et al.* 1994, 1995, 2010; 2016; 2017; Balbín *et al.* 1995).

A esto hay que añadirle un nuevo proceso de estudio en campo, prospecciones (Moreré 1983; Ferrero Ros, 2008 Carta arqueológica) o excavaciones arqueológicas ya en las últimas décadas del siglo XX y primeras del XXI. (Bueno *et al.* 2016 y 2017; Rojo Guerra *et al.* 2005).

En la Carta Arqueológica de la Región Seguntina de Nuria Morére 1983: 17 y ss, dice del Dolmen de la Pinilla: "*Su localización exacta se desconoce, así como la fecha de su descubrimiento y de la excavación pues Cerralbo no la cita en ninguna ocasión. Se trataría, al igual que el del Portillo de las Cortes de Aguilar de Anguita, de un dolmen de cúpula (Cabré Aguiló 1922) cuyos materiales se encuentran en el Museo Arqueológico Nacional (Argente Oliver 1977). En 1973, Osuna realizó un trabajo de campo en todo el término sin encontrar huellas del dolmen (Osuna Ruiz 1977).*

Dentro del apartado de yacimientos problemáticos incluye las referencias a "La Pinilla" que es sin duda el que se encuentra los pies del dolmen. De este se dice que: "*Las únicas noticias de este yacimiento son las que describe Cerralbo. Este encontró objetos de hierro, de bronce, cerámica ibero-*

romana, un pondus y un cráneo con una anilla de bronce (Aguilera y Gamboa 1916). No se conoce el paradero de los materiales”.

En la ficha de Carta Arqueológica de Alcolea del Pinar, realizada por Ferrero Ros, S. en 2008, se describe el Ámbito 3 “La Pinilla” (Figura 1) como sigue: “*Descripción: Este ámbito de casi 27 hectáreas engloba un único yacimiento, concretamente La Pinilla (07190110004), en el T. M de Alcolea del Pinar, uno de los de mayor potencial e importancia entre los localizados en el transcurso de la prospección llevada a cabo tanto por su extensión como por la cantidad de material cerámico aparecido en superficie e, incluso, el posible afloramiento de estructuras de habitación, enmascaradas en las estructuras ganaderas existentes actualmente. Por otra parte el yacimiento es conocido desde 1911 en que el marqués de Cerralbo dio las primeras referencias sobre el mismo en el T. IV de su obra inédita Páginas de la Historia Patria por mis Excavaciones Arqueológicas.*”

En la memoria de la Carta Arqueológica pone lo siguiente: “*El segundo yacimiento de la Edad del Hierro se localiza en el término de Alcolea del Pinar y es el denominado “Pinilla” o La Pinilla. En este caso se trata de un poblado localizado por nosotros en el transcurso de la prospección, aunque fue excavado por Enrique de Aguilera con anterioridad a 1911. Nos encontramos ante un establecimiento situado en la ladera sureste del monte de La Rabera por debajo de la actual carretera que conduce de Alcolea del Pinar a Tortonda (Láms.: LIII-LVIII). Su posición, a pesar de dominar el valle ubicado a sus pies, no ofrece unas buenas características defensivas, lo cual, unido al hallazgo de materiales romanos en la prospección, confirma la adscripción cultural que indicó el marqués*

de Cerralbo en su obra inédita (Aguilera y Gamboa 1911. T. IV: 72).”

Las descripciones anteriores nos dejan claro el potencial de esta área en particular y su entorno en general, dentro del cual se debía de situar el dolmen o los restos del mismo. Los autores de la redacción de la Carta Arqueológica de Alcolea del Pinar delimitan una amplia área-ámbito de protección con el fin de proteger lo máximo posible la zona.

Los diferentes estudios realizados en la comarca por el grupo de trabajo del departamento de Prehistoria de la Universidad de Alcalá, centradas sobre todo en el cercano dolmen del Portillo de Las Cortes, y los desarrollados en el Valle de Ambrona por el equipo de Rojo Guerra, afianzaban la esperanza de poder reencontrarnos con el dolmen de La Pinilla, como así sucedió.

4.- RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS. EL CONJUNTO DE LA PINILLA.

El resultado de la intervención arqueológica realizada, se ha materializado en la documentación de 6 unidades/elementos físicos dentro del conjunto de La Pinilla. (Cuadro 1)

El trabajo se centrará en la explicación de los dos últimos: el dolmen y el yacimiento arqueológico, pues es importante la lectura de ambos para explicar el conjunto. El dolmen es una arquitectura de la que solo tenemos una lectura superficial, y que debería de ser analizado pormenorizadamente mediante excavación arqueológica, para profundizar en su

ELEMENTOS	DENOMINACIÓN	DESCRIPCION BREVE	OSERVACIONES	CRONOLOGÍA
ELEM_001	FUENTE DE LA PINILLA	Construcción en piedra y cemento contemporáneo.	Renovación de fuente anterior. En ruinas.	Finales del siglo XIX d.C. principios del XX d.C.
ELEM_002	PILÓN DE HUERTO	Construcción en piedra y cemento contemporáneo.	Pilón de almacenamiento de agua.	Finales del siglo XIX d.C. principios del XX d.C.
ELEM_003	CASETA DE HUERTO	Construcción en piedra trabada en seco, orientada al sur.	Caseta hortelano. Posible lugar de almacenamiento.	Finales del siglo XIX d.C. principios del XX d.C.
ELEM_004	RESTOS FUENTE ROMANA	Piedras y restos de muros de fuente.	Acondicionamiento de piezas posteriores.	En origen. Siglo II d.C.
ELEM_005	YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO	Yacimiento arqueológico en superficie sin estructuras evidentes.	Yacimiento arqueológico en superficie.	Varios periodos.
ELEM_006	DOLMEN DE LA PINILLA	Restos líticos del dolmen de La Pinilla.	Piedras de la parte superior del dolmen.	IV-III milenio a.C.

Cuadro 1.- Elementos documentados en el informe arqueológico nº: 18. 0461.

conocimiento. Los elementos del yacimiento en superficie, se encuentran a una distancia que no supera los 50 metros lineales y tienen una relación directa evidente. (Fig. 3 y 4)

4.1.- DOLMEN DE LA PINILLA

Del dolmen se han podido documentar dos grandes piezas líticas, que sirvieron posiblemente para cubrir la parte superior. Una ha sido descubierta durante los trabajos de acondicionamiento de la carretera GU-935 (P001), en el arcén izquierdo. Una rápida y superficial intervención arqueológica nos sirvió para documentarla y posteriormente sellarla para su protección. La segunda (P002) se ha localizado junto a la primera, hacia la zona interior agrícola, y su estado es tal cual quedó cuando fue abandonado el lugar hace décadas. Las

medidas aproximadas de las mismas nos ofrecen la siguiente información: (cuadro 2)

Sobre P001, en el arcén izquierdo de la carretera, se realizó una limpieza superficial del sector, para acotar y definir el alcance de la losa. Bajo una capa de restos vegetales de unos 20 centímetros, compuesta de matorral y herbazal, más hojarasca seca, se realizó un minucioso análisis de la tierra de la capa más superficial y una delimitación del alcance de la misma. Los tonos de la tierra removida nos hablan de sucesivos materiales calizos-arenosos de zahorras exógenas inertes arqueológicamente, de al menos los dos acondicionamientos de la carretera realizados durante el siglo XX asociados a materiales asfálticos (la obra actual sería la tercera). (Fig. 5-8).

	alto	largo	ancho	Densidad caliza (Tm/m3)	Peso Tm
P001	0.40	1.20	0.60	2.5	0,72
P002	0.40	1.60	1.30	2.5	2,08

Cuadro 2: Medidas de las dos piezas líticas documentadas.

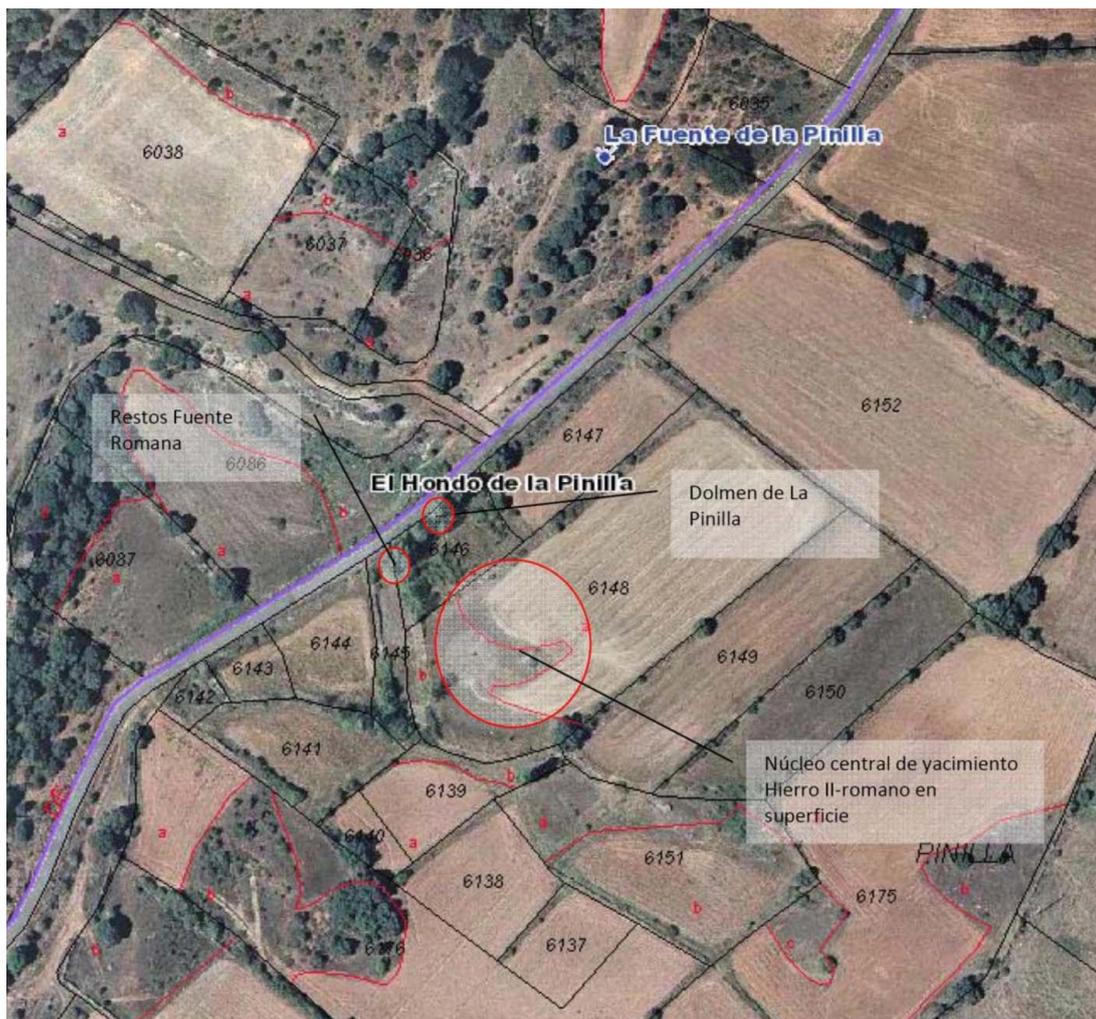


Fig. 3. Ubicación de los diferentes elementos más relevantes de este artículo. Fuente: Catastro y elaboración propia.



Fig. 4. Vista general de la vertiente suroeste de La Pinilla, donde se concentran todos los lugares citados en este artículo. El manantial se encuentra a la izquierda de la imagen y regaría por gravedad todo este sector.



Fig. 5.- Detalle de la piedra-losa descubierta en el arcén de la carretera GU-935. El lugar se acotó, limpió y se documentó.



Fig. 6.- Fotografía desde la calzada. Se realizó una limpieza manual del lugar, desde el firme de la calzada hasta la pared del fondo y una minuciosa y cuidada observación de los materiales arqueológicos que pudieran aflorar, siendo los resultados nulos. La tierra de cubrición de tonos rojizos, es la base exógena de las fases de arreglo de esta vía durante el siglo XX, y por lo tanto son materiales inertes arqueológicamente hablando.



Fig. 7.- Vista lateral de la piedra. Forma de posición de la losa con marcada inclinación hacia el norte y el este. Procesos de movimiento de la misma por hundimiento o remoción en un momento indeterminado.



Fig. 8.- En la imagen proceso de cubrición por sellado, mediante geotextil, gravas y arenas.

Pooz, se encuentra hacia el exterior de la calzada, dentro de la zona agrícola. Sirve de apoyo a la pared de piedra trabada en seco, asentada sobre ella, y avanza hacia la finca en torno a 1,0-1,1 me-

tros. En la actualidad se encuentra al exterior, rodeada de una espesa capa de vegetal tanto herbácea, como de matorral y arbórea, que hace muy difícil su visibilidad. (Fig. 9-11).



Fig. 9.- Imagen al otro lado de la pared de mampostería caliza donde se encuentra la boca mejor conservada del dolmen. Destacar el gran desarrollo vegetal del lugar, incluso a comienzo de la primavera. Toma de datos y dimensiones de la misma. Sobre ella la pared de piedra.



Fig. 10.- Otra vista de la zona de entrada. Cuando se perdió la funcionalidad hortícola quedó abandonada y cubierta de vegetación que ha servido para protegerlo. En el terreno adyacente también se documenta un sistema de canalización y regadío obsoleto y colmatado.



Fig. 11.- Fotografía de la boca o apertura de los restos de la arquitectura dolménica. Se encuentra al interior de las parcelas privadas dedicadas hace décadas a labores hortícolas. Sobre la piedra principal la pared límite de la carretera.

El espacio interior posee unas dimensiones aproximadas de: 1,5-2,0 metros de profundidad, 1,0-1,2 de ancho y 0,4-0,5 metros de altura. Se encuentra relleno de material vegetal seco, que en las capas inferiores en contacto con el suelo es humus. Bajo esta, existe una capa de tierra y arena dura, de caída y deposición de la parte superior

(huecos de las piedras) y de descomposición de la caliza. A simple vista, no se evidencian signos de pintura o grabados sobre las paredes o techos. En el lado izquierdo encontramos losas que parecen formar estructura de pared o simplemente son elementos tumbados en derrumbe. (Fig. 12-13)



Fig.12.- Imagen del interior del dolmen. Existe una capa superficial de material orgánica vegetal. El estado es ruinoso desde hace tiempo, y las paredes de tierra están consolidadas. Es posible que su conservación se deba a que se reutilizara, para las laboras hortícolas descritas anteriormente.



Fig.13.- La inclinación de la piedra y la vista interior sin continuidad hasta esta, nos confirma un movimiento de la misma y derrumbe muy anterior a las diferentes carreteras ejecutadas en el lugar. Por lo tanto suponemos que el lugar esta sellado y conservado.

Toda la arquitectura (P001 y P002) posee una manifiesta inclinación hacia la derecha y el fondo, según se mira desde la entrada, es decir al noroeste, como si hubiera existido en un determinado momento cierto derrumbe o hundimiento de la construcción, por lo cual el interior se configura como un espacio caótico actualmente, que es preciso estudiar detenidamente.

En la cercanía de la boca exterior la inspección intensiva del lugar no ha proporcionado dato alguno, pues nos encontramos con una fuerte y densa capa de herbáceas que cubren completamente el sector. Esta ha sido una zona agraria hortícola donde se hace evidente que el dolmen o buena parte de él, fue desmantelado hace mucho tiempo, para acondicionar el terreno a estos usos específicos. Caso similar a lo sucedido con los restos de la fuente de origen romano documentada también.

El estudio intensivo si hace evidente, el sistema de riego tradicional de estas parcelas, con pequeñas losas de piedra caliza hincadas en vertical, que delimitan los surcos de agua, de unos 30 cm de ancho y los desniveles del terreno formando pequeños bancales de unos 20-30 centímetros de diferencia altimétrica, entre unas superficies y otras. Estas huellas nos hablan de un pasado asociado a cultivos intensivos hortícolas asociados al regadío del remanente de las aguas del manantial de La Pinilla. Este tipo de cultivos concentran muchas horas de trabajo y de transformación del entorno, además de un aporte extraordinario y continuo de materia orgánica en superficie.

Las dos grandes piedras, poseen gran volumen, y la posible causa de conservación ha sido precisamente su gran tamaño y ubicación junto a

límites administrativos de parcelas y la red viaria, así como la reutilización en el tiempo del propio hueco del dolmen, hasta época contemporánea con usos agrícolas de cobijo, almacén, lugar fresco para conservación de alimentos, etc.....

4.2.- YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE LA PINILLA.

Se trata de un área de asentamiento, sin estructuras superficiales visibles. Utiliza los afloramientos líticos de la interface rodano/caliza como base. Posee gran extensión y en clara relación con el agua de La Pinilla.

La ubicación del mismo estaba determinada por dos aspectos. La máxima insolación de esta ladera, lógica en estas altitudes y latitudes. Y por otro lado la fertilidad de las aguas del manantial/es asociados a la fuente de la Pinilla, posiblemente más abundantes en periodos anteriores, situados en cotas más baja, y que regaban toda esta ladera, y no la norte como en la actualidad.

Por la cerámica documentada estamos frente a un asentamiento humano continuado desde época neolítica, hasta el dominio pleno romano de la zona.

Esta continuidad nos habla de un sistema de hábitat diversificado ligado a la explotación del agua de la fuente de La Pinilla. Estaría basado en el sistema tradicional de cultivos intensivos de regadío (fuente), extensivos en ladera y fondo de valle, ganaderos y de leñosas en ladera con pendiente y alto del páramo. También es importante la relación con las vías de comunicación entre zonas de explotación, representado por la actual GU-935 que se



Fig. 14.- Materiales cerámicos documentados en 2018.

asienta por una antigua red viaria entre las pequeñas cubetas endorreicas sedimentarias del Sistema Ibérico en este sector (microcuencas de Luzaga, Aguilar de Anguita-Anguita, Tortonda-Laranueva, Fuensaviñán, Sauca, Ambrona, etc... cuya importancia iremos explicando poco a poco.

Los restos y materiales arqueológicos más abundantes son, los recogidos en superficie por el propio marqués de Cerralbo a principios del siglo XX. El problema en la lectura de los estos, viene dada por la proximidad del dolmen y la larga serie temporal del lugar, por lo que encontramos materiales de diversas fases de ocupación en superficie.

5.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DE LA ÚLTIMA CAMPAÑA Y BREVE DESCRIPCIÓN DE LA COLECCIÓN CERRALBO DEL M.A.N.

Los materiales arqueológicos recuperados

en esta intervención, y depositados en el Museo Provincial de Guadalajara, son un conjunto de cerámicas de variada filiación cultural, rasgo característico de la evolución en el tiempo de este asentamiento. Al menos distinguimos momentos autóctonos de la II edad del hierro, al que se van incorporando las nuevas técnicas bajo influencia de la penetración romana en la Península Ibérica, con elementos de cerámicas gris y Terra Sigillata, con un periodo que abarca desde el siglo V a.C al I d.C. aprox.(Cuadro 3) (Fig. 14).

Tenemos dudas de filiación cultural de la pieza 008 decorada con un mamelón, elemento que se reproduce desde el neolítico hasta la edad del hierro, y por lo tanto tendremos que estudiar con más detenimiento.

El grupo de piezas conservado en el M.A.N. de la Colección Cerralbo extraídas de

Nº SIGLA	DESCRIPCIÓN	ÉPOCA
MG18/029/0001	Fragmento de borde recto con labio redondeado realizado a torno. Fuego reductor. Desengrasante tipo mica y cuarzo de mediano y gran tamaño. Acabado rugoso en todas las superficies; color de la pasta negro. Sin decoración. Posee unas dimensiones de 5,2 x 4,1 x 0,9 cm.	II edad del hierro. Siglo V-III a.C. aprox.
MG18/029/0002	Fragmento de borde recto ligeramente entrante con labio apuntado y engrasado realizado a torno. Fuego reductor. Desengrasante tipo mica, cuarzo y caliza de pequeño y mediano tamaño. Acabado rugoso-alisado en todas las superficies; color de la pasta negro/gris. Sin decoración. Posee unas dimensiones de 6,0 x 5,4 x 0,7/1,2 cm.	II edad del hierro. Siglo V-III a.C. aprox.
MG18/029/0003	Fragmento de borde recto ligeramente entrante con labio recto y engrasado realizado a torno. Fuego oxidante. Desengrasante tipo mica de pequeño tamaño. Acabado alisado en todas las superficies; color de la pasta anaranjado. Sin decoración. Forma clásica de "pico de pato". Posee unas dimensiones de 7,3 x 2,8 x 1,6/1,0 cm.	II edad del hierro. Siglo III- I a.C. aprox.
MG18/029/0004	Fragmento de borde recto con labio recto y engrasado realizado a torno. Fuego oxidante. Desengrasante tipo caliza de pequeño tamaño. Acabado alisado en todas las superficies; color de la pasta gris. Sin decoración. Posee unas dimensiones de 5,5 x 3,0 x 1,3/0,6 cm.	II edad del hierro. Siglo III- I a.C. aprox.
MG18/029/0005	Fragmento de borde exvasado con labio recto y engrasado realizado a torno. Fuego oxidante. Desengrasante tipo mica, cuarzo y caliza de diversos tamaños. Acabado alisado en todas las superficies; color de la pasta gris. Sin decoración. Posee unas dimensiones de 2,2 x 1,8 x 0,9/0,6 cm.	II edad del hierro. Siglo III- I a.C. aprox.
MG18/029/0006	Fragmento de galbo de Terra Sigillata realizado a torno. Fuego oxidante. Desengrasante tipo mica de pequeño tamaño. Acabado espatulado en todas las superficies; color de la pasta anaranjado-rojizo. Sin decoración. Posee unas dimensiones de 4,6 x 3,3 x 0,5/1,0 cm.	Siglos II- I a.C. – I d.C. aprox.
MG18/029/0007	Fragmento de galbo de Terra Sigillata realizado a torno. Fuego oxidante. Desengrasante tipo mica de pequeño tamaño. Acabado espatulado en todas las superficies; color de la pasta anaranjado-rojizo. Con restos de decoración. Posee unas dimensiones de 2,4 x 1,9 x 0,5 cm.	Siglos II- I a.C. – I d.C. aprox.
MG18/029/0008	Fragmento de galbo realizado a torno. Fuego oxidante. Desengrasante tipo mica y caliza de pequeño y gran tamaño. Acabado rugoso-alisado en todas las superficies; color de la pasta gris/marrón. Decoración mediante mamelón, que lo identifica dentro de los objetos de cocina. Posee unas dimensiones de 5,6 x 4,6 x 1,0/3,0 cm.	Indeterminado
MG18/029/0009	Fragmento de galbo realizado a torno. Fuego reductor. Desengrasante tipo mica y cuarzo de mediano y gran tamaño. Acabado rugoso en todas las superficies; color de la pasta negro. Sin decoración. Posee unas dimensiones de 8,1 x 7,4 x 1,0 cm.	II edad del hierro. Siglo V-III a.C. aprox.
MG18/029/0010	Fragmento de asa tipo geminada realizado a torno. Fuego oxidante. Desengrasante tipo mica de pequeño tamaño. Acabado alisado en todas las superficies; color de la pasta anaranjado. Decoración mediante la forma de moldear el asa. Posee unas dimensiones de 5,2 x 2,6 x 1,5 cm.	II edad del hierro. Siglo III- I a.C. aprox.
MG18/029/0011	Fragmento de cristal de sílex traslucido. Posee unas dimensiones de 2,4 x 2,1 x 0,4 cm.	Indeterminada.
MG18/029/0012	Moneda posiblemente de plata bastante oxidada. No es posible una lectura clara. Posee un diámetro aproximado de 2,1 cm. y un grosor de 0,3/0,4 cm.	Indeterminada.

Cuadro 3.- Descripción de los materiales localizados.

este lugar a principios del siglo XX, aparece siglado con la denominación de La Pinilla, sin más. En sus notas describe una necrópolis "iberorromana" (Aguilera y Gamboa 1916: 72 y lám. LV; Moreré 1983: 17).

La mezcla de materiales recogidos por el marqués de Cerralbo agrupados por localización y no por tipología cultural, no hace sino constatar la evidencia física sobre el terreno de la reutilización de los lugares arqueológicos en el tiempo. En la Mestilla-Abadón (en el cercano pueblo de Anguita) conviven, por ejemplo "en superficie, materiales líticos de aspecto antiguo y un pequeño fragmento de campaniforme" (Bueno et al. 1995: 79).

El conjunto posee una gran amplitud temporal, y cabe suponer "que parte de los materiales..., pudiesen pertenecer al (...) dolmen de la Pinilla especialmente los líticos". Este se compone de hachas de fibrolita de pequeño tamaño de las denominadas "votivas" (Bueno et al. 1995: 76), considerado como utensilios especializados en trabajos de madera y piel. Así como laminillas retocadas o no, algún buril, segmentos y puntas de flecha con pedúnculo y aletas que apuntan ya a un momento más avanzado", y por lo tanto a un momento claramente megalítico.

En cuanto a los elementos cerámicos, se caracterizan por una gran amplitud temporal, como los nuevos documentados en este artículo (hierro II

y romano principalmente), y que llevarían al Marqués de Cerralbo a identificar el lugar como "iberorromano", precisamente por ello.

Pero hay que señalar una singularidad y es que: "algunas piezas no responden a lo conocido en los ajuares de la arquitectura megalítica y nos permiten emitir la hipótesis de la existencia de un poblamiento más antiguo en la zona, en conexión con el desarrollo más antiguo del neolítico peninsular." (...) "existen algunas piezas que dibujan un horizonte temporal muy temprano, en conexión con el desarrollo más antiguo del neolítico peninsular" (Bueno et al. 1995: 76). Este último conjunto cerámico se compone de cinco piezas cerámicas impresas, sin cardium, alguna de ellas con mamelones (Fig. 15). Además de las impresiones, parecen acanaladuras y cordones, siempre con formas globulares, algunas con cuello poco marcado y con generalizada ausencia de engobes.

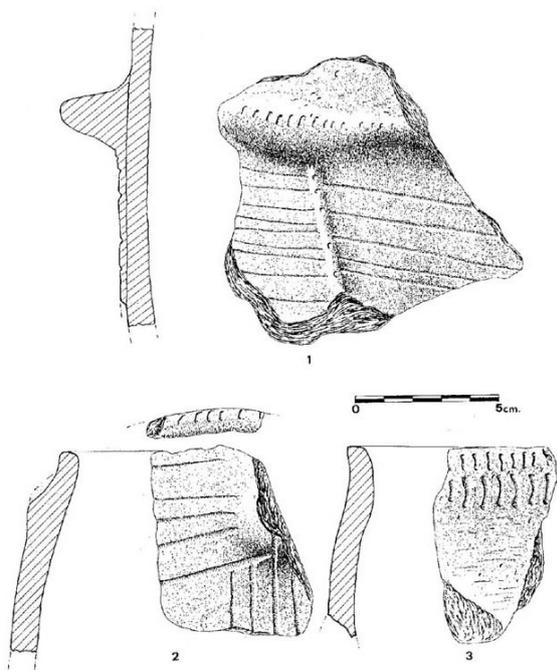


Fig. 15.- Cerámicas impresas de La Pinilla. Colección Cerralbo. MAN a partir de Bueno et al. 1995: Fig. 3.

6.-INTERPRETACIÓN HISTÓRICO ARQUEOLÓGICA. HACIA LA DEFINICIÓN DEL SECTOR DOLMÉNICO DEL SISTEMA IBERICO CENTRAL.

El lugar de la Pinilla como asentamiento humano tiene un origen dentro de una fase neolítica con impresas (Jiménez Guijarro 1998: 33-34), con paralelos "..., localizados en diferentes partes de la provincia como en la cueva de la Hoz, en Santa María del Espino" (Balbín et al. 1995), o los materiales también dentro de la colección Cerralbo en el M.A.N de la cueva de Tordelrábano.

Hablamos de un periodo al menos adscrito al V milenio a.C. donde los espacios funerarios (cuevas con enterramientos como El Homenaje y el Destete (Jiménez 2002; Jiménez y Barroso 1995), recintos artísticos (abrigo como el barranco del Arroyo de la Vega (Jiménez et al. 1993), asociados tradicionalmente a poblados de "fondos de cabaña", surgen de un concepto figurativo y mortuario de origen antiguo.

El cercano conjunto de Ambrona también tiene un origen desde un neolítico antiguo con datación absoluta en torno al 5.500 cal A.C. El conjunto se compone de lugares de habitación-poblado, como "La Lámpara", el túmulo de la Sima (mundo funerario), y el abrigo de Carlos Álvarez lugar asociado a recursos agro ganaderos, con paneles de pinturas de arte macrosquemático levantino de comienzos del neolítico, hasta época romana, etc... (Rojo et al. 2011; 2005); (Gómez-Barreda et al. 2005).

En nuestro sector faltan por el momento, las cuevas como continente de inhumaciones, si exceptuamos el dudoso y conocido caso de la Cue-

va de los Casares (Cabré 1934; Barandiarán 1973; Alcolea et al 1993; Jiménez y Barroso 1994; Lancharro y Bueno 2017).

Para el momento propiamente megalítico asociado al dolmen, nos encontraríamos en torno al IV-III milenio B.C., cuando se produce una verdadera eclosión de las necrópolis hipogeas a nivel peninsular y atlántico. (Bueno *et al.* 1994; 2010; 2016; 2017). El dolmen de La Pinilla lo tendríamos que situar dentro del conjunto, que a nivel local, estaría definido por los documentados a comienzos del siglo XX por el Marqués de Cerralbo: Huerta Vieja en Garbajosa, La Pinilla en Alcolea del Pinar, El Abadón y La Mestilla en Anguita, y el del Portillo de la Cortes en Aguilar de Anguita (Fernández Galiano 1979). La homogeneidad del grupo megalítico en la zona llevó por un tiempo a definirlo como "grupo dolménico seguntino" Antona del Val 1984).

Huerta Vieja y Mestilla-Abadón se dan por desaparecidos como estructura, aunque no su posible ubicación.

Pero sin lugar a dudas el mejor estudiado y conservado es el del Portillo de las Cortes en Aguilar de Anguita, que en las campañas de estudio a las que ha sido sometido desde comienzos del siglo XX (Cerralbo, Cabré, Osuna, equipo prehistoria UAH), sigue aportando hasta la actualidad interesantísimas lecturas (Bueno *et al.* 2016). Los últimos datos con fecha C_{14} para uno de los cráneos del dolmen el Portillo, verifica una cronología en el filo del V milenio cal B.C. para una de las fases de enterramiento del monumento, y por lo tanto fecha muy antigua dentro del megalitismo

ibérico. La madurez del mismo por lo tanto se desarrolla dentro del IV milenio" (Bueno *et al.* 1995: 78), con perduración-reutilización durante todo el III milenio a.C.

En estos dos milenios el mundo funerario, se expresa por cuevas de enterramiento, túmulos no megalíticos y los propios megalitos (dólmenes, menhires o grabados), que nos indica un complejo cultural muy abierto, "*hecho que se verifica con el carácter muy "atlántico" de algunos elementos o la fuerte influencia y contacto y difusión en todas direcciones de otros.*" (Bueno *et al.* 2016).

El estudio de los fondos del M.A.N y las sucesivas campañas de excavación desarrolladas por el equipo de la U.A.H., en el dolmen y entorno de El Portillo de las Cortes, muestran la complejidad de este periodo, "*con presencia de gran cantidad de industria microlítica" y "grabados identificados en piedras ortostatos, representaciones de antropomorfos, posibles cérvidos, etc..." que "nos está diciendo que las manifestaciones en este periodo son variadas.*" (Bueno *et al.* 1994).

Por lo tanto el conjunto megalítico meseteño dentro de la diversidad descrita, se define "*con características comunes, denotando influencias tanto del suroeste como de la Beira portuguesa pero con características originales que traducen, en cada sector concreto, la tendencia general del momento*" (Bueno 1991: 125)

Para el Portillo tenemos al menos tres momentos:

- Primera fase nivel de fuerte componente geométrico en la base.
- Segundo período con ajueres más evolu-

cionados y con una refactura visible en el lateral norte de la cámara.

- Una tercera fase con tumbas sobre o en el entorno del túmulo con materiales conectables con ocupaciones campaniformes.

Los datos del conjunto de Ambrona, desde el punto de vista cultural, coinciden en modos constructivos y reutilizaciones con los de El Portillo. Queda patente la presencia continuada de grupos humanos en torno al depósito de sus ancestros desde el siglo V milenio cal. B.C. hasta el III milenio cal. BC, cuanto menos. Y una idea clara de una demografía importante en las zonas de valle intermontañosa de comunicación entre grandes cuencas hídricas. Parte de cronologías absolutas antiguas, en torno al 5.500 cal A.C. (Rojo *et al.* 2006), y continuidad en el tiempo. Esa evolución queda plasmada en el conjunto de lugares arqueológicos: Peña de la Abuela, La Lámpara, La Sima, dólmenes, túmulos y sepulcros en falsa cúpula acompañados de sitios de habitación en el valle, que nos dice que en un área determinada, se pueden encontrar: el lugar de habitación (poblado), el túmulo, dolmen o cueva (necrópolis), abrigos (actividades económicas), y los elementos de carácter religioso (Ermita de la Santa Cruz en Conquezueta), que iría completando la visión sistemática de un conjunto territorial de identidad propia. (Rojo *et al.* 2011; 2017); (Gómez Martínez-Lagrán *et al.* 2011).

Esta idea de unidades o conjuntos, encaja perfectamente con la interpretación y lecturas que tenemos tanto en Ambrona y el Portillo.

Estos sistemas territoriales específicos

suponen además un comportamiento cultural. Definido por los módulos constructivos, sistema de explotación del entorno, modos de vida e ideologías compartidas (Bueno *et al.* 2017: 63). El lugar adquiere una especial importancia y lectura, donde se repiten modelos de asociación con manantiales, área de extracción de fibrolita y vías de comunicación, sal (Barroso *et al.* 2017) o incluso líneas de fractura geológica (Bueno *et al.* 2017: 54), elementos que podemos trasladar a nuestro caso de La Pinilla entre Triásico y Jurásico.

Así Ambrona se define como un polje con cuenca endorreica del Sistema Ibérico Central, con drenajes artificiales. (Rojo *et al.* 2017).

La configuración del entorno cultural y natural tiende en este momento a fundirse. Las circunstancias geomorfológicas del sector en zonas altas de paramera de la cordillera Ibérica, así como las condiciones bioclimáticas, genera en muchos casos que estas unidades culturales coincidan con lo que podríamos definir como: microcuenas endorreicas intramontañas del Sistema Ibérico Central, como "áreas estratégicas económicas para grupos agropecuarios antiguos" (Bueno *et al.* 2007, 2013), donde reside la potencialidad del poblamiento en estos periodos.

La importancia de estas unidades queda reflejada en los diferentes estudios realizados en la zona. (Lancharro *et al.* 2016; Barbas Nieto 2009, 2008; Jiménez *et al.* 1995; Barroso *et al.* 1994; Argente Oliver 1976). Y que determinaría la idea de continuidad en el tiempo de las ocupaciones humanas y el carácter local de desarrollo. Al tiempo que se caracterizan por ser pasos y vías de comuni-



Fig. 16.- El dolmen de La Pinilla dentro de la situación actual de algunos de los más importantes monumentos del megalitismo interior. Fuente: Bueno et al. 2016: Fig. 1.

cación a corta y larga distancia, formando una red entre ellas y entre las grandes áreas interiores peninsulares, explicando la complejidad sobre el carácter local y global de estos yacimientos en la región.

6.1.- NUEVAS PERSPECTIVAS.

El estudio de El Dolmen de la Pinilla a debe por lo tanto afrontar su futuro dentro de esta perspectiva sistemática, dentro del grupo dolménico del Sistema Ibérico Central que se va configurando (Figura 16).

A escala local, la interpretación o lectura del paisaje megalítico se debe de enfocar dentro de un área determinada y formando un conjunto o

sistema que irá completándose con los elementos cercanos que lo configuran, así por ejemplo se explica de forma sencilla, la ubicación del lugar de habitación de La Cobatilla cercano al núcleo urbano de Alcolea del Pinar, asociado sin duda con este de La Pinilla con el que tiene una relación visual directa.

A escala comarcal, se deben de entender las relaciones directas, entre el conjunto de La Pinilla y los de El Portillo de las Cortes y el de Ambrona, que aportarán importante información para identificar nuevas unidades megalíticas, como la más que probable de Fuensaviñán hacia el sur (Lancharro 2016: 141; Barbas Nieto 2009, 2008, 2002).

7.- CONCLUSIÓN

El redescubrimiento de los restos del dolmen de La Pinilla, y su asociación con los materiales del yacimiento en superficie a sus pies, conservados en el M.A.N. y en el Museo de Guadalajara, definen un nuevo grupo o área cultural a añadir al conjunto megalítico del Sistema Ibérico Central. Los datos expuestos, reafirman las hipótesis de trabajo sobre la Prehistoria reciente del Interior Peninsular, que están desarrollando los grupos de trabajo de Ambrona y El Portillo.

La importancia del descubrimiento del dolmen no queda única y exclusivamente reducida a este, pues ya hemos visto que la arquitectura megalítica forma parte del conjunto evolutivo temporal y cultural de un territorio y sus gentes, abarcando los procesos de aparición, reorganización y reutilización, cuyo significado cambia con el tiempo.

También debemos prestar especial interés por el papel de las microcuencas endorreicas intramontañosas del Sistema Ibérico Central, como unidades de carácter eminentemente geográfico que debido a los condicionantes altimétricos y morfológicos, se configuran como lugares potenciales de asentamiento y evolución humana en todo este sector.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilera y Gamboa, E. 1911: *Páginas de la Historia Patria por mis excavaciones arqueológicas*. Inédito. Tomo IV. p. 72.
- Alcolea, J., Bunes, F., García Valero, M.A. y Jiménez, P. 1993: Arte esquemático en la vertiente sur del Sistema Central. *Trabalhos de Antropología e Etnología* 33 (3-4): 199-216.
- Antona del Val, V. 1984: El megalitismo en la región seguntina: El Portillo de las Cortes, *Wad-al-Hayara*, 11: 259-270.
- Argente Oliver, J.L. 1977: Los yacimientos de la colección Cerralbo a través de los materiales conservados en los fondos del MAN. *XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza: 587-598.
- Balbín, R de. Alcolea, J. y Cruz, L.A. 1995: Las placas decoradas de la Cueva de la Hoz (Santa María del Espino, Guadalajara: Un ejemplo de arte mobiliario paleolítico en la meseta castellana, *Actas del 1er Congreso de Arqueología Peninsular, Trabalhos de Antropología e Etnología* 35 (3): 49-63.
- Barandiarán, I. 1973: *La cueva de los Casares en Riba de Saelices, Guadalajara*. E.A.E., nº 76. Madrid.
- Barbas Nieto, R.L. 2002: Estelas, grabados rupes- tres y arte parietal en Guadalajara: el petroglifo de la ermita de san Andrés. *La Fuensaviñán (Guadalajara)*. *Wad-al-Hayara* 29: 7-26.
- 2008: Del Campaniforme a Cogotas en la provincia de Guadalajara. El yacimiento de Los Tomillares. *La Fuensaviñán (Guadalajara)*. *Actas del Segundo Simposio de Arqueología de Guadalajara*: 107-124.
- 2009: Microhábitat: interpretación del entorno próximo en los yacimientos de la Edad del Bronce Meseteño a través de los Sistemas de Información Geográfica GIS: el Yacimiento Fuensaviñán en la provincia de

- Guadalajara. *Actas de las cuartas jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*: 163-177.
- Barroso Bermejo, R., Bueno Ramírez, P., Balbín Behrmann R. de y Lancharro Gutiérrez M. A. 2017: Production and Consumption of salt in the inland Tagus Valley in Prehistory (Spain). *Key resources and sociocultural developments in the Iberian chalcolithic*: 89-105.
- Barroso, R., Jimenez, P., Alcolea, J., Díez, C. 1994: Aproximación al estudio de la Edad del Bronce en el alto Tajuña: la Covatilla (Anguita, Guadalajara). *La Edad del Bronce en Castilla-La Mancha: actas del Simposio*. 1990: 389-402.
- Bueno Ramírez 1991: *Megalitos en la Meseta Sur: los dólmenes de Azután y La Estrella (Toledo)*. Excavaciones Arqueológicas en España 159. Ministerio de Cultura, Madrid
- Bueno Ramírez, P., Balbín Behrmann, R de., Alcolea González, J., Barroso, R., Jiménez Sanz, P. y Cruz Naimí, L.A. 1994: Hallazgos de arte megalítico en la provincia de Guadalajara; Portillo de las Cortes (Aguilar de Anguita). *Wad-al-Hayara* 21: 9-27.
- Bueno Ramírez, P., Balbín Behrmann, R de., Barroso, R. 2007: Ideología de los primeros agricultores en el Sur de Europa: las más antiguas cronologías del Arte Megalítico Ibérico. *Cuadernos de arte rupestre* 4: 281-312.
- Bueno Ramírez, P., Barroso Bermejo, R. y Balbín Behrmann, R de. 2010: Megalitos en la cuenca interior del Tajo. *Munibe*. Suplemento 32: 152-187.
- 2013: Interior regions and places of collective memory: the megalithism of the interior basin of the Tagus, Iberian Peninsula. A reflection after reading of the Tara project. En M. O'sullivan, Ch. Scarre y Doyle, M. (eds): *Tara from the past to the future*. Ireland, Wordwell: 484-501.
- 2017: Nuevos datos de viejos yacimientos. El dolmen del Portillo de las Cortes. *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara* 8: 45-68.
- Bueno Ramírez, P., Barroso Bermejo, R., Balbín Behrmann, R de., González Marín, A., Cambra Moo., O. García Gil, O., Odriozola Lloret C.P., López, O., Escalante García, S., Lancharro Gutiérrez, M.A. y López Fraile J.M. 2016: Pasados releídos: el dolmen del Portillo de las Cortes, Guadalajara / MAN. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 34: 9-28.
- Bueno, P.; Jiménez, P. y Barroso, R. 1995: Prehistoria Reciente en el Noroeste de Guadalajara. En De Balbín, R.; Valiente, J. y Musat, M. (eds.): *Arqueología en Guadalajara*. Guadalajara. AACHE EDICS: 73-95.
- Cabre Aguiló, J. 1922: El Marqués de Cerralbo. *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* XXX: 228-229.
- Cabré Aguiló, J. Cabré Herreros, E. (calcos) 1934. *Las cuevas de los Casares y de la Hoz*. Archivo español de Arte y Arqueología (Madrid).
- Fernández Galiano, D. 1979. Notas de Prehistoria seguntina. *Wad Al Hayara* 6: 9-48.
- Fernández Posse. M.D. 1980. Los materiales de la Cueva del Aire (Patones, Madrid). *Noticario arqueológico hispánico* 10: 39-64.
- Ferrero Ros, S. 2008: *Carta arqueológica del Tér-*

- mino Municipal de Alcolea del Pinar. JCCM. Inédito
- García Martínez-Lagrán, I. Rojo Guerra, M. Garrido Pena, R. 2011: El Valle de Ambrona y la provincia de Soria: La Lámpara, La Revilla del Campo y el Abrigo de la Dehesa/ Carlos Álvarez. *Saguntum*. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia. Extra-12: 105-108.
- Gómez-Barrera, J. Rojo Guerra, M. García Díez, M. 2005: Las pinturas rupestres del abrigo de Carlos Álvarez o Abrigo de la Dehesa (Miño de Medinaceli, Soria). *Zephyrus* (58): 223-244.
- Jiménez Guijarro, J. 1998: La neolitización de la cuenca alta del Tajo. Nuevas propuestas interpretativas para el neolítico de la meseta. *Complutum* 9: 27-47.
- Jiménez Sanz, P. 2002: Excavaciones arqueológicas en la cueva del Destete (Valdepeñas de la Sierra, Guadalajara) Cuestiones preliminares. *Actas del Primer simposio de Arqueología de Guadalajara*. Vol II: 293-308.
- Jiménez Sanz, P. Barroso Bermejo, R. 1995: El fenómeno funerario durante la Prehistoria Reciente en el centro de la Meseta: La provincia de Guadalajara". *Trabalhos de antropología e etnología* 35 (2): 211-223.
- Jiménez Sanz, P. Bunes Ibarra, F. de, Gómez Hernanz, J. Alcolea González, J. García Valero. M.A. 1993: Las pinturas rupestres esquemáticas de la cueva del Arroyo de la Vega (Valdepeñas de las Sierra). *Wad-al-Hayara* 20: 85-108.
- Lancharro Gutiérrez M.A. 2016. Modelo de distribución del arte rupestre postglacial en Madrid, Toledo y Guadalajara. *ARPI*, 04 extra: 133-150.
- Lancharro Gutiérrez, M.A. y Bueno Ramírez. P. 2017. Pintura esquemática y territorios de la Prehistoria Reciente en la cuenca interior del Tajo. *Zephyrus* 80: 33-47.
- Leisner, G. y Leinser, V. 1943: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Erster Teil: Der Suden*. Römisch-Germanische Forschungen 17. (Röm-German. Komm. d. Deutsch. Arch. Inst. zu Frankfurt a. M.). Verlag von Walter de Gruyter, Berlín.
- Morére Molinero, N. 1983: *Carta arqueológica de la región seguntina*. Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana". Guadalajara.
- Osuna Ruiz, M. 1977: Informe de los trabajos arqueológicos en la provincia de Guadalajara, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 5: 239-282.
- 1970. *El dolmen del Portillo de las Cortes (Aguilar de Anguita. Guadalajara. Memoria*. Separata: 239-282.
- Rojo Guerra, M.A. Garrido Pena, R. García-Martínez de Lagrán, I. Alday Ruiz, A. García Gazólaz, J. Sesma Sesma, J. 2011. El valle de Ambrona y la provincia de Soria: la lámpara, la revilla del campo y el abrigo de la dehesa/Carlos Álvarez. *Saguntum* Extra 12: 105-108.
- Rojo Guerra, M.A. Garrido Pena, R. García-Martínez de Lagrán, I., Morán Dauchez, G. Y Kunst, M. 2005: *Un desafío a la eternidad. Tumbas monumentales del Valle de Ambrona*. Memorias de Arqueología en Castilla y León 14. Junta de Castilla y León: 69-72.

Rojo-Guerra, M. Garrido-Pena, R. Tejedor-Rodríguez, C. García-Martínez de Lagrán, I. y Alt, K.w. 2015: Tiempo y los ritos de los antepasados: La Mina y El Alto del Reinoso, novedades sobre el megalitismo en la cuenca del Duero», *Arpi* 03, extra: 133-147.

Rojo Guerra, M.A. Kunst, M. Garrido Pena, R. García-Martínez de Lagrán, I. 2006: La Neolitización de la Meseta Norte a la luz del C-14: análisis de 47 dataciones absolutas inéditas de dos yacimientos domésticos del Valle de Ambrona, Soria, España. *Archivo de prehistoria levantina* 26: 39-100.